

Contactos de prensa:
Wanda Bautista, WhatsApp: +1 302 233 5438, wbautista@burness.com
Eugenia Blaubach, WhatsApp: +1 954 937 5846, eblaubach@burness.com

**PUBLICACIÓN EMBARGADA HASTA EL 16 DE NOVIEMBRE DE 2023 A LAS 9:00 EST // 11:00 BRT
// 15:00 CET // 21:00 WIB**

Una nueva investigación revela una tendencia preocupante: los planes nacionales para el objetivo "30x30" y otros objetivos de conservación requerirán un "cambio radical" para cumplir el histórico acuerdo sobre biodiversidad que obliga a respetar los derechos de las comunidades indígenas y locales.

Expertos indígenas y en biodiversidad advierten de las peligrosas consecuencias si la COP28 adopta soluciones climáticas que perjudiquen a las comunidades y a los ecosistemas biodiversos, vitales para garantizar una transición "verde" justa y prevenir las amenazas a la salud y la seguridad alimentaria

WASHINGTON, DC—(16 de noviembre de 2023) El primer estudio que analiza de cerca si los planes nacionales de biodiversidad están en consonancia con los compromisos de respeto de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades revela que los países tendrán que cambiar radicalmente su enfoque de la conservación de la biodiversidad para evitar el daño a las comunidades en la aplicación de la iniciativa "30x30" y otros objetivos de conservación que se acordaron posteriormente en el histórico acuerdo mundial alcanzado en Montreal el año pasado.

Publicado hoy, apenas dos semanas antes de la COP28 de Dubái, el análisis de 27 planes nacionales para alcanzar los objetivos de biodiversidad reveló que menos de un tercio de los países evaluados contó con la participación de los pueblos indígenas y las comunidades locales a la hora de desarrollar sus estrategias. Ningún de los países incluye salvaguardias en sus planes nacionales para ampliar las áreas protegidas, parte de un proyecto global para proteger finalmente al menos el 30% de la tierra y el mar en todo el mundo para 2030.

La mayoría de los planes nacionales de biodiversidad, que representan una amplia gama de biomas, se remontan a antes de la celebración del Marco Mundial de Biodiversidad de las Naciones Unidas en Montreal el año pasado. Pero en un análisis de planes más recientes que se están desarrollando en el marco de Kunming-Montreal en siete países, los investigadores encontraron un riesgo significativo de que los siete estén en camino de repetir los mismos errores. Todos los planes nacionales se finalizarán el próximo año.

"Si los gobiernos siguen por el mismo camino que hasta ahora, no veo ninguna posibilidad realista de que se cumplan los objetivos para 2030", afirmó Conway. "Por tanto, necesitamos un cambio radical. Y por lo que estamos viendo hasta ahora en los países que ya están actualizando sus planes, sigue habiendo grandes dificultades para lograr ese cambio".

Otras conclusiones clave del estudio son:

- Menos de un tercio de los países evaluados contó con la participación de los pueblos indígenas y las comunidades locales a la hora de desarrollar sus estrategias. Las consultas que se celebraron a menudo no contaron con la financiación adecuada, tuvieron un alcance limitado y no ofrecieron oportunidades

significativas para que se escuchara la voz de los pueblos indígenas y las comunidades locales.

- Solo un tercio de los países evaluados incluyen disposiciones para reforzar los derechos de las comunidades, a pesar de la abrumadora evidencia de que se trata de una de las estrategias de conservación de la biodiversidad más eficaces.
- Ninguna de las estrategias de los países evaluados incluye salvaguardias claras para proteger los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, a pesar de las numerosas pruebas de que la conservación de la biodiversidad viola estos derechos.

El estudio se presentó hoy en una rueda de prensa virtual, a la que se sumaron expertos indígenas y en biodiversidad, que advirtieron de que las nuevas conclusiones, así como las expuestas recientemente en un [segundo documento](#) sobre la creciente deforestación y los lentos avances en los derechos de las comunidades, confirman una tendencia preocupante, con consecuencias potencialmente peligrosas para la conservación de la naturaleza y para los objetivos de una "transición justa."

Los gobiernos nacionales parecen resistentes a la [evidencia](#) de que la inversión local para abordar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad debe basarse en los conocimientos tradicionales y garantizar que las comunidades indígenas y locales afectadas tengan derechos sólidos sobre sus territorios.

La investigadora en biodiversidad Pamela McElwee, moderadora de la sesión informativa y actual co-presidenta de una [evaluación](#) por la [IPBES](#) sobre las interrelaciones entre biodiversidad, agua, alimentos, salud y clima, señaló que el cambio climático y la pérdida de biodiversidad están "inextricablemente conectados, ya que cada factor de estrés contribuye a agravar los efectos del otro".

En un artículo publicado por separado en [Science](#) a principios de este año, McElwee y sus coautores advertían de peligrosas contrapartidas si se aplicaban soluciones climáticas sin tener en cuenta las posibles repercusiones negativas sobre las personas y el planeta. Por el contrario, los autores concluían: "Reforzar la biosfera en la tierra, el agua dulce y el océano contribuirá a la mitigación del cambio climático, la adaptación, la biodiversidad, el bienestar humano y los medios de subsistencia".

"Las dos crisis se tratan a menudo como problemas singulares, pero abordarlas conjuntamente puede conducir a soluciones mucho más poderosas", afirmó McElwee, profesora de Ecología Humana de la Universidad de Rutgers. "Una forma eficaz de hacerlo es diseñar y aplicar intervenciones de conservación que se basen en los valores y [conocimientos](#) de los pueblos indígenas y las comunidades locales". Informes recientes tanto de [IPBES](#) como del IPCC demostraron que un planteamiento de este tipo puede mitigar los daños a los ecosistemas vulnerables y reducir el riesgo de extinción que amenaza a cientos de miles de especies.

En representación de una [alianza mundial](#) de organizaciones de países con bosques tropicales de Asia, África y América Latina, los portavoces indígenas presentes en la sesión informativa afirmaron que las pruebas publicadas hoy sugieren que los gobiernos no están preparados para gestionar las ventajas y desventajas de invertir localmente para cumplir los objetivos climáticos mundiales.

Describieron los impactos iniciales de las "soluciones climáticas" que han desplazado a las comunidades y dañado los ecosistemas locales. Entre ellas se incluyen proyectos de energías

renovables y minas para extraer minerales y metales como cobre, níquel y bauxita para la transición "verde".

"En Indonesia estamos luchando contra las violaciones de los derechos de las comunidades indígenas cuyos territorios están siendo objeto de concesiones a empresas mineras y proyectos geotérmicos, todo ello en nombre de la solución de la crisis climática mundial", declaró Mina Setra, directora adjunta de AMAN y miembro de una comunidad Dayak cuyos territorios fueron deforestados para establecer una plantación de aceite de palma.

"Nuestros bosques y los demás ecosistemas que gestionamos representan un precioso depósito de biodiversidad y de conocimientos tradicionales de gran valor para nosotros y para toda la humanidad. Somos una solución existente al cambio climático, pero queremos que el mundo sepa que no se puede confiar en nuestros gobiernos para garantizar la supervivencia de nuestras comunidades y nuestros bosques".

Los acuerdos mundiales que han surgido de los eventos climáticos de la ONU y los ciencia que les influencia han [citado](#) cada vez más el papel de los pueblos indígenas y las comunidades locales, pero han dejado la aplicación de las salvaguardias en manos de los gobiernos.

Esto supone una gran laguna jurídica de la que se han aprovechado gobiernos y empresas que no quieren reconocer los derechos de los pueblos indígenas, afirmó Levi Sucre, miembro del comité asesor del GATC.

Dijo que las conclusiones presentadas en la sesión informativa deberían servir de advertencia a los negociadores de la COP mientras ultimán los planes para invertir en soluciones climáticas y para crear un [fondo](#) de pérdidas y daños, la mayor parte del cual irá a parar a los gobiernos del sur global.

"Esta mezcla de financiación pública y privada para proteger el planeta o para compensar su destrucción no tendrá éxito si los gobiernos de los países con bosques tropicales —algunos [vistos](#) como los más corruptos del mundo— son los únicos receptores de estos fondos", afirmó Sucre. "Las pruebas demuestran que las decisiones sobre la iniciativa 30x30, y sobre dónde y cómo invertir para proteger y restaurar nuestros territorios ancestrales, deben guiarse por los valores de las comunidades indígenas y locales, y no por los estrechos valores de mercado del sistema que impulsa las crisis del clima y la biodiversidad".

Sucre señaló que las recomendaciones del [balance mundial](#) de la ONU sobre los avances en los objetivos climáticos, están presionando para que se invierta en tecnologías de captura de carbono aún no probadas y también en la ampliación de un mercado de carbono. En las recomendaciones falta un llamado a invertir en las comunidades que están en primera línea para proteger la naturaleza. También, dijo Sucre, se echan en falta propuestas para aplicar salvaguardias que tengan en cuenta las advertencias de los investigadores de la CMNUCC que analizaron en un [nuevo informe](#) a las repercusiones en los territorios indígenas de las inversiones en soluciones climáticas, incluidos los proyectos de energías renovables y silvicultura.

"Sabemos que los expertos que están asesorando a los negociadores en la COP28 les están diciendo que el hecho de no consultar a nuestras comunidades está poniendo en peligro nuestra función de conservación, así como la salud de los ecosistemas que protegemos", afirmó Sucre. "Queremos saber cuándo vamos a ver políticas que reflejen estas conclusiones. Los autores califican nuestros conocimientos de fundamentales para prevenir los efectos

negativos de las soluciones climáticas en la naturaleza y afirman que deberíamos desempeñar un papel protagonista en la respuesta mundial al cambio climático, especialmente las mujeres indígenas, que desempeñan un papel vital como administradoras de los recursos naturales”.

Según el documento presentado hoy, sólo el 15 % de los 27 países evaluados por los autores garantizaba que las mujeres de las comunidades indígenas y locales fueran consultadas en el marco de la elaboración de sus planes nacionales de protección de la biodiversidad, y ninguno de los países del estudio se comprometió a reconocer y respetar los derechos de tenencia de las mujeres como estrategia de conservación de la biodiversidad.

"Las mujeres, en particular, suelen estar a la vanguardia de la conservación de la biodiversidad en las comunidades", dijo Conway. "Lo hacen enseñando y compartiendo conocimientos e innovación y desarrollando estrategias para conservar plantas de valor medicinal y al utilizar diversos recursos genéticos en sus parcelas agrícolas para ayudar a que los cultivos importantes desarrollen resistencia a los impactos del cambio climático".

Setra señaló que el movimiento indígena entiende que la transformación de [una forma arraigada de pensar](#) sobre la naturaleza llevará tiempo en un sistema gobernado por economistas que no comprenden el valor incalculable del mundo natural.

"Creemos que los fenómenos meteorológicos extremos acabarán haciendo que los poderosos vean las cosas como nosotros", afirmó Setra. "Mientras tanto, pedimos que los donantes inviertan directamente en la obtención de los resultados prometidos por los fondos creados por las organizaciones indígenas. Y en aras de evitar daños a la humanidad y a nuestra casa común, pedimos que se nos dé la oportunidad de diseñar y orientar las decisiones que se tomen sobre cómo y dónde invertir en soluciones globales para el clima y la biodiversidad que afecten a nuestros territorios".

###